



156 viviendas para jóvenes 1

Arquitectos: María José Pizarro, Óscar Rueda. Concurso: Mayo 2005. Fin de obra: Diciembre 2007. Situación: Parla, Madrid.

156 Viviendas para jóvenes en residencia transitoria. Parla.

Arquitectos: **María José Pizarro, Óscar Rueda.**
 Colaboradores: **Alberto Galindo, Ramiro Losada, Laura Montero, Jesús Muñoz.**
 Arquitecto Técnico: **David Herrera**
 Promotora: **Ayuntamiento de Parla, UNIFO S.A.**
 Ingeniería: **PROYTEC Estructura DPI Instalaciones.**
 Fotos: **Miguel de Guzmán**
 Concurso: **Mayo 2005**
 Fin de obra: **Diciembre 2007**
 Promoción: **Pública, Régimen alquiler.**
 Superficie parcela: **5.456,88 m²**
 Superficie construida: **28.236,87 m²**
 PEM: **12.187.375 Euros**



3. PLANO DE SITUACIÓN. Localización de espacios públicos en la ciudad de Parla.



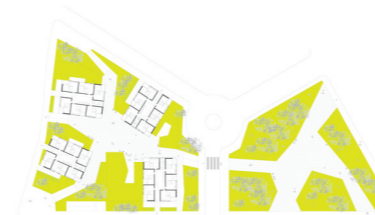
1. SISTEMA DE CONEXIONES DE LA VIDA EN UN POBLADO PALEOLÍTICO. Grabado en piedra, Val Camonica, Italia. Hace 10.000 años.



2. PAISAJE ENTRÓPICO. Un recorrido por los monumentos de Passaic, Robert Smithson 1967.



4. TRATAMIENTO DEL SUELO. "Esta tierra torturada", Isamu Noguchi, 1943.



5. EMPLAZAMIENTO. Planta escala 1:5.000 de la propuesta



6. NUEVAS FORMAS DE HABITAR. Charles and Ray Eames en su estudio de Malibú.

A mediados de 2005 el Ayuntamiento de Parla, en Madrid, con la colaboración de la Oficina de Concursos del COAM, convoca un concurso novedoso en su planteamiento: 826 viviendas distribuidas en 6 parcelas de equipamiento público. Son **viviendas en alquiler** para jóvenes, optimizando en 35 m² útiles su superficie para dar cabida al mayor número de viviendas en el suelo disponible. Y además, adjudican el derecho de superficie a empresas privadas que costean el concurso, la construcción y la explotación de los alquileres, reduciendo la aportación del ayuntamiento a la gestión del suelo público y elección de adjudicatarios. Nuestra propuesta fue una de las seis ganadoras y teníamos que incluir exactamente 156 viviendas, que eran las que nos correspondían en el Plan.

En el concurso, ya desde el propio lema "**CONSTRUIR SITUACIONES**", partíamos de los postulados situacionistas de los años 50. En sus textos nos enseñaron a entender la ciudad desde la experiencia individual. Quedaban atrás planteamientos exclusivamente funcionalistas; interesaban aspectos que fuesen más allá de parámetros dimensionales, jerarquías viarias, lleno-vacío y que atendiesen a parámetros topológicos, relacionares, fenomenológicos. El espacio de la ciudad adquiere sentido con el uso que sus habitantes hacen de él, de la multiplicidad de relaciones que en él se puedan dar (**Fig. 1**): experimentar la ciudad como un territorio donde "construir situaciones". Frente a un paisaje periférico degradado (**Fig. 2**), devorado por las infraestructuras, nos gustaría entender nuestra propuesta de viviendas para jóvenes como una **reapropiación lúdica del espacio urbano**. El propio plano de situación, recuerdo de los mapas psicogeográficos de Guy Debord (**Fig. 3**), muestra el emplazamiento como parte de la red de espacios públicos del municipio.

Planteamos liberar el plano del suelo al máximo con una nueva topografía que alberga los equipamientos (**Fig. 4**), para crear un **campo de actividades lúdicas** que pueden variar en función del sujeto y del momento del día y las estaciones. Sobre esta superficie activa, enganchada al tejido urbano circundante, las viviendas se organizan en cuatro torres con la máxima compacidad (**Fig. 5**). Un espacio central en cada torre, iluminado y ventilado cenitalmente, permite establecer relaciones entre los usuarios en sentido vertical y horizontal, y garantiza la ventilación cruzada en todas las viviendas. Frente al programa estándar Salón-Dormitorio-Cocina, planteamos un **espacio configurable** (**Fig. 6**), una estancia sin nombre, para permitir un uso polivalente. Todas las piezas se organizan en torno a este espacio que puede incorporarse al resto de las estancias para ampliar su dimensión, o funcionar independiente. La única parte fija son los cuartos húmedos, sobre los que pivotan salones y dormitorios, introduciendo cierta aleatoriedad en la composición de la fachada. Un cerramiento de **laminas de aluminio** anodizado de 18 cm. de anchura envuelve la fachada (**Fig. 7**), vistiéndola la edificación, y logrando una imagen contemporánea en el marco de un limitado presupuesto que no superó los 700 euros por metro cuadrado sobre rasante.



7. IMAGEN DE LA PROPUESTA.